



La familia Matte

Desde que llegó el primer Matte, son varias las generaciones que han crecido en Chile. Y a pesar que son muchas las derivadas, los une un denominador común: su intenso interés por la educación, heredada de Claudio Matte. Sus herederas hablan de esta vocación.

Moyra Ramírez
emprendimientos@outlook.com

"¿Qué es eso de 'donación de biblioteca' que si me mato?", pregunta Patricia Matte, Presidenta de la Sociedad de Instrucción Primaria (SIP) almorzando a la oficina de la Coordinadora Pedagógica Lily Arieta, una mañana cualquiera. Arieta y María Domínguez, Secretaria General de la SIP, le conversan que hacen un sorteo llamado sorteos para donar una de las dos bibliotecas que les falta para los dieciocho colegios de la SIP. "Porque ayer fui a la inauguración de una biblioteca que otros porvenir había dado, así lo motivo". La que entonces alzó para ayudar a la SIP es la tía María", explica María Domínguez.

Cuando ella habla de "la familia" se refiere a los numerosos descendientes de los Matte, conocedores del lema de España que llegaron a Chile en el siglo XIX. El que integraron de distintas ramas de este estrecho lazo familiar -como la Presidenta, la secretaria General y la Coordinadora Pedagógica de la SIP, y otras que participan en ella como miembros de la Mesa Directiva, consejeros, asesores, o haciendo donaciones- están históricamente vinculados al tema de la educación, se lo deben a un miembro de la segunda generación Matte en Chile al que todos se refieren con gran admiración como "don" Claudio.

Incluso distintos miembros de la familia Matte tienen fundaciones educativas independientes de la SIP, como por ejemplo la Fundación Los Negros de los Matte Larrain o la Fundación Domingo Matthe Mena, que tiene colección en Paseo Alto. "Hay un sentor en la familia que la educación es la base de todo país", señala la Coordinadora Pedagógica de la SIP.

Don Claudio

Su bisnieto Lily Arieta cuenta que don Claudio destacaba especialmente entre los 13 talentosos hermanos Matthe Pérez. Siempre fue un alumno aventajado y a los 19 años ya había completado sus estudios de derecho. "Su padre lo había dejado sinero suficiente como para no tener que preocuparse de su subsistencia. Pero él quería trabajar en algo que realmente lo hiciera feliz al país. Un tronco de magueyitas a este inspektor se le convirtió a inspektor", cuenta Arieta.

Allí don Claudio se dio cuenta

que la educación era vital para sacar a la gente del subdesarrollo y de la pobreza, y se propuso adaptar a su escuela propia realidad lo que se hacia en Europa, a través de la Sociedad de Instrucción Primaria. Con todos sus hermanos y hermanas, emprendió a darle vida a esta idea. Usos le regalaban sitios, otros le ayudaban con dinero para la infraestructura, y otros le construyeron legos.

Al punto la historia de los Matte y la educación. Porque, aunque la familia siempre tuvo una vocación por el servicio público al servicio privilegiados por sus condiciones intelectuales, su educación y situación económica, fue Claudio Matte en que tradujo a particular postura por la instrucción a toda su familia. Es una herencia de responsabilidad que transita generaciones. "Claudio Matte fue su agujero. Podría haber dejado muchísimo dinero, pero lo donó para educar. ¡No siempre dice que una de las escuelas me siguió nacida viviendo en París!", brilla Lily Arieta.

Mística y obligación

Esta verdadera causa familiar es algo con que los Matte prodigi-



Lily Arieta, Patricia Matte y María Domínguez, respectivas herederas de Claudio Matte.

■ Don Claudio y el Silabario Matte

Seis años en Europa estudió Claudio Matte dedicado a estudiar poesías, mitologías y lenguas de orientación prenáea. Se fue a Alemania, donde hasta muere inscripción en el acta de la necrópolis, y se estrenó en Leipzig perteneciente pedagógico y metodólogo.

Trae sacerdos a Chile, puso esa espalda en telégrafo, un país latínamericano con un nivel de instrucción superior al mundo. Recorrió el país a caballo durante seis años, visitando más de 100 escuelas para ver cómo las enseñaban a los niños y cómo aprendían a leer.

Luego vino a Alemania y allí, inspirado tanto en sus experiencias, creó el famoso método para la enseñanza de lectura y escritura que lleva su nombre y que ha sido usada extensamente por más de un siglo.

Fue considerado teórico oficial de enseñanza no sólo en Chile sino que en gran parte de Latinoamérica, y llevó más de ochenta ediciones desde su creación. Ha sido utilizado extensamente por distintas fundaciones educacionales. Además, por supuesto, de la SIP donde casi el 100% de los alumnos de primaria básicos se convierten en lectores autónomos con el tradicional método Mate Logue de matemáticas.

canciones han nacido. Sus recuerdos de infancia están vinculados a las escuelas, a sus padres y a la gente que conoció, a muchachos de niños, y que hace ahora trabaja con ellos. "Desde que abrimos los ojos veíamos a nuestros abuelos, así esto. Yo me acuerdo de los ladrones Savery no porque me los hayan comprado en la plaza, sino porque cuando iba con mi abuela a los cuatro o cinco años a las escuelas, de vez en cuando compraba uno de premio", cuenta la Coordinadora Pedagógica de la SIP.

Así también, para los que han heredado de Claudio Matte la responsabilidad por educar, es fundamental mantener la mística familiar para continuar con esta verdadera cadena de servicio. "Es muy importante que nosotros transmitamos a nuestros hijos y nietos la obligación de devolverse a la sociedad lo que ellos recibieron. Porque aunque trabajen en otro lugar para sobrevivir, pueden participar en el Comité, por ejemplo, donde es todo un honor: es venir a dar, no a recibir. Resiliente la compensación que me trajo la vida da, pero en el fondo es un servicio. Y pueden tener una vinculación con la educación desde cualquier profesión. To-

dones bienqueridos", señala María Domínguez, descendiente de Bernardo Matthe Pérez.

Sin embargo, no esregar y trabajar en la SIP por derecho propio al pertenecer a la familia propio. Los miembros que están involucrados profesionalmente en el proyecto, como Patricia Matte -descendiente de Bernardo Matthe Pérez-, Lily Arieta y María Domínguez, están en cargos de gran responsabilidad por su trayectoria y sus logros en el área de la educación. "Honesto que ganaría el cielo aquí, porque es un privilegio", sostiene Domínguez.

Pero además de la vocación por la educación, la familia Matte tiene algo más en común, que es pasar la importancia de su mística y su sello el bujo perlín y la autoridad. "Nadie está para incursionar en forma personal. Tú dices que nadie seya, que sea lo más sencillo posible", enfatiza María Domínguez. Saliendo que la misma Patricia Matte, Presidenta de la Sociedad de Instrucción Primaria desde 1991, y hermana de los empresarios Bernardo y Pedro Matthe, lleva una vida relativamente sencilla y evita la exposición pública. Sale en los medios muy a pesar suyo, sólo después de mucho buscarla.



APAGA EL COMPAÑERO

La familia Matte y sus vínculos con la educación [artículo]

Moyra Ramírez.

Libros y documentos

AUTORÍA

Ramírez, Moyra

FECHA DE PUBLICACIÓN

2004

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

La familia Matte y sus vínculos con la educación [artículo] Moyra Ramírez. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)